

primordial que las sales contenidas en los alimentos desempeñan en la economía. Siempre han servido para comprobar que un perro bien alimentado con azúcar, grasas, almidón, carnes y otros manjares, conteniendo poca ó ninguna sal, muere diez ó quince días antes que otro perro, de la misma edad y del mismo peso, al empezar el experimento, sometido al ayuno absoluto, es decir, sin recibir ningún alimento sólido ni líquido.

Se ha tratado naturalmente de comprender y explicar esta muerte prematura, llegando á la conclusión de que la operación química extrae la sal de los alimentos, los hace impropios para la vida. Esta explicación es deficiente, porque sólo formula el hecho de la muerte, sin indicar sus razones.

Veamos ahora el papel exacto que desempeña la sal de cocina.

M. Rosenthal da á un perro alimentación abundante, pero arreglada de modo que los alimentos no contengan sal de cocina. Al cabo de algunos días, reconoce que el animal tiene albuminuria y que ésta desaparece cuando se le vuelve á dar la sal. El mismo resultado ha obtenido M. Wundt, haciendo el experimento sobre sí mismo. Al tercer día padecía de albuminuria y la hizo desaparecer volviendo á su régimen ordinario.

Esto demuestra únicamente que la sal de cocina es necesaria al organismo, hasta el punto de que su ausencia provoca un sufrimiento que se manifiesta en los riñones con la albuminuria.

Se podría suponer entonces que cuanto más sal se tome tanto mejor será la salud. El laboratorio ha probado que no, pues de los experimentos de M. Lepine, resulta que si se hace tomar sal en exceso á los animales, se de-